



EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 37 - ENERO DE 2001

CONTENIDO



INSOMNIA - NÚMERO 37

- 2 - **NOTA DEL EDITOR** - Póker de libros
- 4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta
- 10 - **INFORME** - 2000 en síntesis
- 15 - **NO-FICCIÓN** - *Este graduado de UMaine*, por Stephen King
- 19 - **IMPRESIONES** - Un King fotográfico
- 21 - **BACKSTAGE** - El lado oscuro de Seattle
- 23 - **INSIDE VIEW** - De regreso al infierno
- 31 - **TORRE OSCURA** - *Leyendas negras*
- 33 - **MÚSICA** - Baile con los Rock Bottom Remainers
- 36 - **FICCIÓN** - *El gemido del vacío*, por J.M. Rodríguez
- 38 - **E-MAIL** - Hablan los Tommyknockers
- 39 - **CONTRATAPA** - Nueva portada de *Pet Sematary*
- 40 - **CRÉDITOS**

«El mundo tenía dientes y podía morderte en cualquier momento»
(La chica que amaba a Tom Gordon)

Póker de libros

Parece que 2001 va a ser un año movido, tanto o más que el pasado 2000. Y no estamos hablando de las cosas cotidianas que inundan las pantallas de los noticieros televisivos y las portadas de los periódicos: recesión, guerras, crisis económicas, desocupación, etc. No, claro que no.



Esas cosas no son de nuestra incumbencia, aunque tal vez lo de crisis económica sí, porque si todo se desarrolla tal cual lo previsto, este año tendremos que juntar plata para comprar, nada más y nada menos, cuatro libros de Stephen King.

En efecto, la editorial Plaza y Janés (que es la que edita la mayor parte de las ediciones de King en castellano), ha anunciado la aparición inminente de *Riding the Bullet* en formato de bolsillo (con el título *Montando en la Bala*), y la posterior edición de *Mientras escribo* (versión en castellano de *On Writing*), un libro autobiográfico. Por otra parte, King también tiene pensado editar libros en su idioma natal (obvio, no va a estar esperando que nosotros nos pongamos al día): *Dreamcatcher* será una larga novela (la primera desde *Bag of Bones*), que saldrá a la venta en Estados Unidos el 20 de marzo. Pero no todo termina ahí: quizás también haga su aparición la tan esperada continuación de *The Talisman: Dark House*, la novela que están escribiendo King y Peter Straub.

Y aquí es donde tenemos cuatro libros para hacer un póker, ya que Plaza y Janés ha anunciado que estos últimos también serán editados en nuestro idioma. Así que con tantas expectativas, tendremos que ir preparándonos para tener informados a nuestros lectores. Mientras vemos como se dan las cosas, aprovechemos a leer este número de **INSOMNIA**:

- **Informe: 2000 en síntesis**

Un compendio de lo que nos dejó el año pasado a los fans de Stephen King.

- **Este graduado de UMaine... / por Stephen King**

King cuenta todo lo que le dejó su paso por la Universidad de Maine en Orono.

- **Impresiones: Un King fotográfico**

Revisemos uno de los libros más raros de la bibliografía de King: *Nightmares in the Sky*.

- **El lado oscuro de Seattle**

Una visita al set de filmación de la miniserie *Rose Red*.

- **Inside View: De regreso al infierno**

Richard Dees y sus recuerdos sobre «La Tienda».

- **Torre Oscura: *Leyendas Negras***

Little Sisters of Eluria, por fin en castellano.

- **Música: Baile con los *Rock Bottom Reminders***

La última gira del grupo de rock de Stephen King.

- **El gemido del vacío, un cuento de J.M. Rodríguez**

Si normalmente escuchan un sonido agudo, penetrante..., no lean este relato.

¡Hasta el mes próximo!



Noticias desde la zona muerta



THE PLANT: ¿SEXTA Y ÚLTIMA?

El 18 de diciembre se publicó la sexta y última parte de *The Plant* (la novela electrónica por entregas que Stephen King editó desde su sitio web), al menos por el momento.

Esta entrega es gratuita y contiene 65 páginas. Con esto, se cierra el llamado *Libro uno (Book One)* de esta novela. King prometió retomar la historia dentro de un tiempo.

El tema de la «suspensión» de *The Plant* provocó polémicas y opiniones de todo tipo y, debido a la gran cantidad de material que tenemos para publicar, el próximo número de **INSOMNIA** será un especial sobre *The Plant*.



REGALO DE NAVIDAD

Para las fechas navideñas, se publicó en el sitio web oficial de Stephen King una edición electrónica conjunta de las seis entregas de *The Plant*, titulada *Book One: Zenith Rising*. Fue presentada como un regalo de navidad, contiene una portada nueva y el costo es de 7 dólares (el mismo precio que la suma de las seis partes individuales). Parece ser que esto es lo último que veremos (y leeremos) de *The Plant* por algún tiempo.

EDICIONES EN CASTELLANO

Según nos informó Deborah Blackman, encargada de la edición de la obra de Stephen King en castellano en Plaza y Janés, estos son los planes de la editorial para los próximos meses:

- *Riding the Bullet*, con el título *Montando la Bala* saldrá en enero en una edición de bolsillo.
- *On Writing*, que probablemente se titule *Mientras escribo*, está programado para marzo.
- *Dreamcatcher*, se publicará posiblemente en otoño del 2001.
- *Talismán II*, también ha sido contratado y se editaría para la primavera de 2001.
- *The Plant*, se iba a hacer una edición en castellano, pero cómo King canceló la historia, probablemente quede sin efecto.

TOM GORDON EN ARGENTINA

Durante diciembre fue editada en Argentina *La chica que amaba a Tom Gordon*, de la editorial Plaza y Janés. Como es habitual, los argentinos tendremos que conformarnos con la edición en rústica; ya que la edición en tapa dura, que sí se editó en España, no llega a nuestras librerías.

SIEMPRE VUELVEN

La historia parece no tener fin. La saga de los chicos del maíz ha vuelto. En efecto, *Children of the Corn VII: Resurrection*, es la nueva entrega de esta serie de películas que alguna vez se basó en un relato de Stephen King. Ha sido filmada en Canadá, y será editada exclusivamente en video.

UNA VIDA EN EL CINE

Ha sido editado el mes pasado el primer libro de Mick Garris (el director de películas y miniseries televisivas como *Sleepwalkers*, *The Shining*, *The Stand*, etc.), *A Life in the Cinema*. Quizás uno puede pensar que se trata de un material autobiográfico, pero en realidad es una colección de cuentos cortos, relacionados con el horror y el erotismo. Incluye además una introducción por Stephen King, un epílogo por Tobe Hooper (director de *Salem's Lot*, *The Texas Chainsaw Massacre*, etc.) e ilustraciones de Clive Barker. La primera edición de este libro es limitada. Son sólo 500 ejemplares, que incluyen las firmas de Garris, King, Barker y Hooper.

EL REGRESO DE SPIGNESI

Stephen Spignesi está ultimando los detalles de su próximo libro relacionado con King: *The Essential Stephen King*. El libro incluirá algunos comentarios escritos especialmente para la ocasión por personalidades reconocidas como Mick Garris y James Cole. También incluirá un artículo de Tyson Blue, que bajo el título *In the Matter of Stephen King*, presenta argumentos en defensa de la calidad literaria de King. Esperamos ansiosos la edición de este libro.

BAG OF BONES: EL FILM

Novedades con respecto a este futuro film, basado en la novela de Stephen King. Bruce Willis (no sabemos si es el actor o un homónimo) y Arnold Rifkin serán los productores. La compañía productora será Cheyenne Enterprises.

PARANOID: EL FILM

El cortometraje *Paranoid*, realizado por Jay Holben hace un tiempo y basado en un poema de Stephen King, estará disponible en DVD el próximo 15 de marzo. Vendrá junto con la revista *Total Movie*. Un tiempo más tarde, estará disponible en Internet. Era hora que pudiéramos ver este trabajo.

HEARTS IN ATLANTIS: EL FILM

Ya está casi completo el casting de la versión fílmica de *Hearts in Atlantis*, la película que está en pleno proceso de rodaje. El mismo lo integran Anthony Hopkins (Ted Brautigan), Anton Yelchin (Bobby Garfield), Mika Boorem (Carol), Will Rothhaar (Sully), Dierdre O'Connell (Mrs. Gerber), Hope Davis (Elizabeth Garfield), Eric Eggen, Bourke Floyd, Kathie France, Sara Hamilton, Jim Hild, Kristina Lash, Steve Little, David Morse, Timothy Reifsnyder y David Rivitz.

MUERTE ACCIDENTAL

La Oficina de Examinadores Médicos determinó finalmente que la muerte de Bryan Smith, el conductor que atropelló a King el año pasado, fue accidental y provocada por una sobredosis del medicamento contra el dolor Fentanyl. Recordemos que Smith consumía varios medicamentos, debido a problemas de salud de diversa índole. Por otra parte, se presume que la fecha exacta de la muerte puede haber sido el 19 de septiembre (ya que su buzón contenía cartas con esa fecha), y no el 21, día del cumpleaños de King, como se creyó en un momento.

BIOGRAPHY

La revista norteamericana *Biography* publicó un artículo titulado *Queremos saber: ¿cuál fue el mejor regalo de fiestas que recibiste?* Stephen King dijo: «*Dos años atrás mi mujer me regaló una laptop Mac para navidad, una G3. Todavía amo esa cosa*». También fue nombrado en otro artículo de la revista, *Los 50 favoritos*. Fue listado debajo de la categoría *Spellbinders* (oradores atrapantes, sería la traducción más literal). Había sólo dos escritores: él, y Mary Higgins Clark.

EL ESPEJO DE MAINE

De acuerdo a un artículo del 30 de noviembre del periódico *Bangor Daily News*, la *Baxter Society* (un grupo de 60 bibliófilos ubicado en Portland, Maine), ha publicado *The Mirror of Maine: One Hundred Books That Reveal the History of the State and the Lives of Its People* (El espejo de Maine: cien libros que revelan la historia del estado y la vida de su gente), un libro de 158 páginas. *'Salem's Lot* fue incluido en la lista de los 100 libros. El artículo dice que al menos una página es dedicada a cada libro. Un miembro del comité de selección dijo que la razón por la que *'Salem's Lot* fue incluido es que trata acerca de una comunidad, y otro dijo que el libro «*realmente me asustó*». *'Salem's Lot* es el número 77 en la lista (que lista los libros en orden de publicación).

BLACK HOUSE

Black House (la segunda parte de *El talismán*), la novela que están escribiendo Stephen King y Peter Straub, tendrá una edición limitada. La editorial será *Donald M. Grant* (que ya editara una edición limitada del primero libro), y el libro tendrá ilustraciones de Rick Berry.

KING EN FRASIER

En un episodio de la serie de televisión *Frasier*, emitido el 12 de diciembre pasado, Stephen King aportó a su voz durante algunos instantes, personificando a una tal Brian que llama por teléfono al protagonista de la serie.

LISTA DE FORBES

Según la lista anual de la publicación *Forbes*, la lista de atletas y celebridades que ganaron más de 25 millones de dólares en el último año, está compuesta por: George Lucas (400), Oprah Winfrey (150), David Kelley (18), Tom Hanks (71,5), Tom Clancy (66), Stephen King (65), Backstreet Boys (60), Steven Spielberg (60), Bruce Willis (54,5), David Copperfield (50), Julia Roberts (50), Rolling Stones (50), Michael Schumacher (49), Shania Twain (48), Tiger Woods (47), Harrison Ford (46,5), Jim Carrey (45,5), Mel Gibson (45,5), Oscar De La Hoya (43,5), Celine Dion (43), Cher (40), J.K. Rowling (40), Michael Jordan (40), R. Howard/B. Grazer (39), John Grisham (36), Nicolas Cage (36), Evander Holyfield (35,5), Siegfried & Roy (35), Dean Koontz (34), Michael Crichton (33,5), Mike Tyson (33), John Travolta (32), Shaquille O'Neal (31), Lennox Lewis (29), Adam Sandler (28), Tom Cruise (27), Dale Earnhardt (26,5) y Rosie O'Donnell (25).

SECRET WINDOW, SECRET GARDEN

Hace un tiempo atrás fue emitida al aire por la cadena de radio de la BBC una dramatización de la novela corta *Secret Window, Secret Garden* (de Stephen King). Ya en reiteradas veces fue anunciado su lanzamiento, pero recién ahora parece que se concretará. El 5 de febrero es la fecha anunciada por BBC Audio para la edición de este *audiobook*, que es excelente según los que ya lo escucharon, ya que presenta un completo set de actores y muy buenos efectos sonoros.

REFERENCIA EN FUTURAMA

Hubo una referencia a Stephen King (más precisamente a *El resplandor*) en la serie animada *Futurama*. Los personajes están en una casa embrujada. Están sentados en el living y aparece un mensaje escrito en la pared. Bender (el robot de *Futurama*) lo mira y dice «10101001, eso no se entiende». Entonces se da vuelta y lo mira en un espejo y grita «10010101, ¡AUGHHHHH!» y sale corriendo.

REFERENCIA EN POPULAR

En un capítulo de la serie *Popular* (que se emite por la cadena Sony), aparece la profesora del colegio que está ayudando a una chica a postularse para reina y dice que una vez estuvo cerca de ganar, que cuando le pusieron la corona le tiraron un balde de sangre. La chica dice que el relato le suena familiar y la profesora dice que Stephen King escribió su historia y le puso «Bobi» (el nombre de ella), pero luego le quiso sacar dinero y entonces le puso «Carrie».

PELÍCULAS POR CABLE

Este mes se podrán ver las siguientes películas en los canales de cable de la Argentina (la programación puede variar en otros países):

- **Misery**
Martes 2, 22.00 hs. CINECANAL
Miércoles 3, 03.25 hs. CINECANAL
Miércoles 3, 03.25 hs. CINECANAL
Sábado 6, 22.45 hs. CINECANAL 2
Domingo 7, 05.35 hs. CINECANAL 2
Martes 9, 13.50 hs. CINECANAL 2
Miércoles 10, 03.05 hs. CINECANAL
Jueves 11, 20.05 hs. CINECANAL Lunes
15, 23.15 hs. CINECANAL 2 Martes 16,
11.40 hs. CINECANAL 2 Domingo 21,
15.15 hs. CINECANAL 2 Lunes 22, 04.30
hs. CINECANAL 2
- **Llamas de venganza (Firestarter)**
Viernes 5, 05.15 hs. CINECANAL
- **Maleficio (Thinner)**
Sábado 20, 00.00 hs. SPACE
Sábado 20, 03.30 hs. SPACE
- **La ira: Carrie 2 (The Rage: Carrie 2)**
Lunes 22, 10.50 hs. MOVIE CITY
Martes 23, 00.30 hs. MOVIE CITY
Miércoles 24, 09.20 hs. MOVIE CITY
Miércoles 24, 21.20 hs. MOVIE CITY
Sábado 27, 07.10 hs. MOVIE CITY
Sábado 27, 22.40 hs. MOVIE CITY
Lunes 29, 05.45 hs. MOVIE CITY
Lunes 29, 17.45 hs. MOVIE CITY
Miércoles 31, 07.45 hs. MOVIE CITY
Miércoles 31, 19.45 hs. MOVIE CITY
- **La zona muerta (The Dead Zone)**
Jueves 25, 20.00 hs. THE FILM ZONE
Viernes 26, 10.00 hs. THE FILM ZONE

Además, es posible ver este mes *La tiendita del Horror*, la película por la que King decidió discontinuar su novela *The Plant*, allá por la década del '80.

- **La tiendita del Horror (Little Shop of Horrors)**
Jueves 25, 22.00 hs. TNT
Domingo 28, 16.10 hs. TNT

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

Enero de 2001: *Riding the Bullet* (libro - edición en castellano)

Marzo de 2001: *On Writing* (libro - edición en castellano)

20 de marzo de 2001: *Dreamcatcher* (libro)

2001: *Dreamcatcher* (libro-edición en castellano)

15 de septiembre de 2001: *The Talisman II* (libro - con Peter Straub)

2001: *The Talisman II* (libro - con Peter Straub - edición en castellano)

2001: *Paranoid* (video)

2001: *Rose Red* (miniserie de TV)

2001: *Stud City* (película de TV)

2001: *Hearts in Atlantis* (cine)

2001: *Children of the Corn VII: Resurrection* (video)

2002: *From a Buick 8* (libro)

2003: Antología de relatos - Sin título confirmado (libro)

Probable:

2001: *The Talisman* (miniserie de TV)

2002: *The Dark Tower V* (libro)

2003: *The Dark Tower VI* (libro)

2004: *The Dark Tower VII* (libro)

????: *The Sun Dog* (cine)

????: *The Girl Who Loved Tom Gordon* (cine)

????: *The Eyes of the Dragon* (cine)

????: *Riding the Bullet* (cine)

????: *Desperation* (miniserie TV)

????: *The Last Rung on the Ladder* (película de TV)

Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de
Ed Nomura, Kevin Quigley, Lilja, Brian Freeman
y de la lista de correo SKemers



2000 en síntesis

Un breve recorrido por lo que nos dejó el año que pasó



Presentación

Comenzando un nuevo año es bueno siempre hacer un balance de los que nos dejó el anterior. En lo que respecta a nosotros (y al objetivo de la revista), es necesario que hagamos una síntesis de todo lo que llevó el sello de Stephen King: libros, películas, relatos, etc. En todos los números de enero de **INSOMNIA** acostumbramos presentar esta breve síntesis del año anterior, donde obviamos todos aquellos proyectos que hayan quedado inconclusos, o estén en vías de realización. Como de costumbre, sólo nos referiremos a cosas nuevas, que se hayan concretado durante el transcurso de 2000. También dejaremos de lado reediciones de libros o apariciones de cuentos viejos en antologías nuevas.

Libros

- ***La tormenta del siglo* / Stephen King**

La tan esperada edición en castellano del guion de la excelente miniserie de igual título por fin apareció a comienzos de 2000. Una edición de bolsillo, de la editorial *Plaza y Janés* nos permitió disfrutar de esta historia casi como si fuera una novela. Imperdible para todos los seguidores de Stephen King, ya que da la posibilidad de leer algo diferente: un guion televisivo de más de 500 páginas.



- ***Riding the Bullet* / Stephen King**

En los primeros meses del año 2000, Stephen King volvió a ser noticia en el mundo de la industria literaria con *Riding the Bullet*, su primera novela publicada solamente en forma electrónica. Fue un éxito total, a pesar de ser una historia corta, de apenas 68 páginas. En algunos países como Francia, Italia y Japón se editó también en forma impresa. Pronto habrá una versión en castellano, según se informó.



- ***On Writing / Stephen King***

Este libro, subtulado *A Memoir of the Craft*, es el segundo libro de no ficción de la trayectoria de Stephen King (el primero había sido *Danse Macabre*). Aclamado por sus fans y por la crítica en general, *On Writing* permite conocer aspectos desconocidos hasta hoy de la vida y la profesión de King, así como detalles de su accidente y del mundo de la publicación. Para este año se espera la edición en castellano.



- ***Secret Windows / Stephen King***

Este libro fue una auténtica sorpresa, ya que no se había anunciado. Editado en forma exclusiva para los socios del Book of the Month Club, es una recopilación de artículos y cuentos de King que tienen que ver con el arte de la literatura. Algunas cosas son conocidas (como *The Ballad of the Flexible Bullet*) y otras absolutamente inéditas (como los relatos *Jumper* y *Rush Call*). Por supuesto, no hay versión en castellano.



- ***The Plant Book One: Zenith Rising (Partes 1 - 6) / Stephen King***

Otro experimento literario de King: reeditar una vieja e inconclusa novela y reeditarla en entregas mensuales, en forma electrónica, y sin obligación de pago (aunque fuera lo correcto hacerlo). *The Plant* generó polémicas y dudas varias, aunque King la historia siguió su curso. La sexta entrega fue la última por el momento, aunque King prometió continuarla en un par de años.



- ***Leyendas Negras I - II / editados por Robert Silverberg***

La editorial Plaza y Janés sorprendió al editar *Legends* en castellano. Este libro fue una antología de relatos originales, que incluía una historia de Stephen King sobre la saga de *La Torre Oscura* (*Little Sisters of Eluria*). En castellano son dos volúmenes, en edición de bolsillo, y el relato de King se encuentra en el segundo de ellos. El resto de los relatos son muy buenos también.



- **La chica que amaba a Tom Gordon / Stephen King**

Plaza y Janés decidió ponerse al día con otro de los libros que nos debían en castellano: *The Girl Who Loved Tom Gordon*. Esta novela (bastante corta por ser de King), ha generado opiniones dispares. Es decir, a muchos les gustó y a muchos no. Si bien no tiene la calidad de otros libros recientes de King, es una historia que se disfruta sin problemas, y un libro más para completar la colección.



- **Stephen King Collectibles / George Beahm**

Antes de alejarse del universo de Stephen King para dedicarse a otros proyectos, el especialista George Beahm nos presenta su último libro: una excelente guía ilustrada sobre todos los libros y objetos coleccionables del maestro del terror. Información precisa, precios actualizados, y un sin fin de imágenes redondean unos de los libros más originales que se hayan escrito sobre King.



- **A Life in the Cinema / Mick Garris**

Esta antología de relatos de ficción de Mick Garris tiene mucho que ver con Stephen King. Garris fue el director de películas y miniserias tales como *Sleepwalkers*, *Quicksilver Highway*, *The Stand*, *The Shining* y la futura *Riding the Bullet*. La mayor parte de la obra fílmica de Garris tiene que ver con King, por eso lo interesante de este trabajo, que además de una introducción del propio King, posee ilustraciones de Clive Barker.



- **Stephen King: A Reader's Checklist / editado por CheckerBee**

Un librito curioso, que es una guía de todos los trabajos editados por Stephen King. No es para nada una bibliografía profunda, sino una rápida referencia para los lectores, que permite conocer los libros que aún faltan leer, las ediciones existentes, etc. Completado con simpáticas ilustraciones a todo color, tiene más valor para los completistas de la obra de King que para el lector medio.



- **The Stephen King Internet Guide / Beth Gehman**

¿A quién se le puede ocurrir editar guías de sitios web en papel? A la editorial Lightning Rod Unlimited parece. Dentro de una serie interminable de guías sobre los más diversos temas, apareció esta dedicada a Stephen King. Más que un libro, es un cuadernillo de apenas 40 páginas. Lo más destacable del libro es que entre los 127 sitios web destacados se encuentra *Universo Stephen King*, la página de nuestro amigo Luis Braun.



- **Stephen King: King of Thrillers and Horrors / Suzan Wilson**

La editorial *Enslow Publishers* está editando una serie de biografías de personalidades muy destacadas, llamada *People To Know (Gente para conocer)*. A Stephen King le tocó el turno en este libro escrito por Suzan Wilson. Es una bonita edición en tapa dura, a todo color y con muchas fotografías. Esencialmente, es un libro para los más chicos, y está muy bien escrito.



Relatos

- **The Old Dude's Ticker / Stephen King**

En la convención Necon XX, que tuvo lugar el año pasado, se le entregó a cada asistente una antología exclusiva de relatos, ensayos y artículos, todos escritos por destacados maestros de la literatura fantástica. Uno de los relatos que integra dicho volumen, del que solo se hicieron 333 copias, es *The Old Dude's Ticker*, un viejo cuento inédito de King, que de cierta manera homenajea a otro maestro: Edgar Allan Poe.



Televisión

- **Un resplandor en la oscuridad / Documental**

Documental emitido en la televisión española el 13 de junio pasado. Originalmente fue realizado y emitido por la cadena *BBC de Inglaterra*, con el título *Stephen King, Master of the Macabre*. También fue emitido por la cadena *Discovery de Estados Unidos*. Se trata de un documental donde se indaga en la vida y obra de King, con la opinión de personalidades como Tabitha King, Kathy Bates, Tom Hanks, etc.

Teatro

- **Misery / Adaptación de Simon Moore. Representada en Estados Unidos**

Una nueva versión de esta ya clásica obra de teatro, basada en la adaptación que Simon Moore hizo de la novela original de King y del film de Rob Reiner. Esta vez los protagonistas fueron Robert Libbey y Catherine LeClair. Fue representada en un teatro de Sommersville, Maine.

Software

- **Stephen King's F13**

Un CD-ROM multimedia para PC y Macintosh, conteniendo un *pack* de *software*, alguno basado en la obra de King y otro no tanto. El plato fuerte es el relato *Everything's Eventual*, presentado esta vez con imágenes y algunos sonidos. El resto son algunos juegos divertidos, y una serie de fondos y protectores de pantalla, sonidos, etc. *F13* es una cosa curiosa y divertida, y nada más.

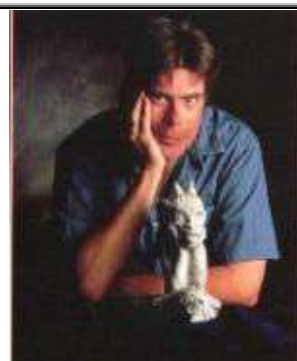


RAR

Editor de **INSOMNIA**



Este graduado de UMaine, feliz por devolver algo



por Stephen King

Cuando volví a la Lisbon High School, en otoño de 1965, para comenzar mi último año, me encontré a mí mismo haciéndome dos preguntas una y otra vez: ¿dónde iría a continuar mi educación, y que iba a estudiar?

Mi respuesta habitual era que iba a estudiar manejo del rifle en la Universidad del Sur de Vietnam. En la Lisbon High School, esta especie de reflexión era esperada de mí —tenía bien establecida mi reputación como el clown de la clase—, pero esta respuesta no era enteramente un chiste. Era uno de los hermanos criados por una sola persona con un trabajado de cuello azul; mi madre era parte de los cuidadores del Pineland Training Center. Y si bien yo era lo suficientemente inteligente a mi manera, no era un genio. Como muchos de los chicos de Maine, brillaba lo suficiente como para ser aceptado por un número importante de escuelas, pero sin la posibilidad de tener dinero para concurrir a las mismas. La Armada parecía ser mi mejor opción.

Si lograba sobrevivir nuestra aventura asiática, pensaba que iba a ser enviado a la escuela por un país agradecido.

Pero las cosas no fueron de esa manera. Obtuve un trabajo en la fábrica textil Worumbo, y mientras trabajaba de 3 a 11 en la lavandería después de la escuela, no pasaba por mi cabeza una vida de limousine.

El consejero de la Lisbon, un hombre maravilloso y decidido llamado Ray Crowley, preparó un paquete de tres partes para mí en la Universidad de Maine en Orono: un préstamo de Defensa Nacional, un trabajo-estudio y, lo mejor de todos, una beca parcial.

Ninguna de estas tres cosas fue la que me puso en el Gannet Hall como parte de la Clase de 1970 por sí sola, pero cuando junté las tres, fue más que suficiente.

Y, cuando las dilaciones de la universidad fueron acabadas por la administración de Johnson, mi número de la lotería era uno bien alto. Así que nunca fui al sur de Asia, después de todo.

En la Universidad de Maine, fui recibido por el mejor profesor de mi vida — Edward Holmes, el Faulkner de la escuela y destacado escritor de historias cortas, que me enseñó escritura creativa. Carroll Terrel, otro renombrado profesor, me enseñó poesía del siglo XX.

Tuve geología con hombres que habían estado en el Polo Norte; tomé café con David Smith, el hombre que escribió la biografía definitiva de H.G. Wells; tuve

dirección de escena con Hirschel Bricker y Al Cyrus; y tuve crítica editorial en el periódico *The Maine Campus* con Brooks Hamilton.

Uno de mis profesores, un asistente de Inglés llamado Burton Hatlen, intercedió por mí ante el Departamento de Ayuda al Estudiante cuando olvidé renovar mi beca escolar en enero de 1968, y estuve a punto de perder los 100 dólares, que eran una ayuda vital.

Por eso es justo que haya sido Burt Hatlen —ahora decano del programa de Arte y Humanidades de la Universidad— quien haya aceptado mi cheque por un millón de dólares el mes pasado. Si tuve una luz que me guiara durante mis años en Maine, fue sin duda Burt. Y es un buen hombre para que esté en la administración ahora, porque el clima para la educación pública en el estado de Maine se ha vuelto decididamente asqueroso.

El cheque que mi esposa, Tabitha, y yo le dimos a Burt Hatlen es el primero de cuatro millones. El dinero será equitativamente dividido entre ayudas escolares para nuevos estudiantes y una ayuda salarial para nuevos puestos en la facultad, mayoritariamente en los niveles más bajos. Tenemos dos propósitos al hacer este regalo: primero, pagar nuestra deuda con nuestra alma mater lo mejor que podamos, segundo, hacer pública las necesidades de la universidad del estado en Orono.

Parte de la prensa sugirió que Tabby y yo usamos la ocasión para criticar la actitud del Gobernador Angus King hacia la educación superior en Maine. Esto no es exactamente verdad. Nosotros apoyamos a Angus King cuando se postuló para Gobernador, y espero apoyarlo nuevamente, si decide presentarse a una reelección. Sé de su compromiso con la educación, he estado con él cuando entregó premios a los reconocimientos académicos, y es imposible no sentir su entusiasmo y apreciación por los jóvenes escolares.

El énfasis del jefe de Gobierno ha estado puesto en lo que los educadores llaman «K-12», de todos modos. El ha expresado públicamente sus dudas acerca de la viabilidad de soportar Umaine a un mayor nivel financiero del actual, citando la carga de impuestos que paga el ciudadano promedio y reiterando su compromiso con la responsabilidad fiscal y la conservación del presupuesto.

No tengo problemas con esto, porque creo que, si el electorado le dice al Gobernador King que quieren tener mayor apoyo para la Universidad de Maine, él los va escuchar. Una de las grandes virtudes de King como gobernador ha sido su buena predisposición a escuchar y a hacer lo que la gente quiere.

Esto quiere decir que el gobernador ciertamente ha sugerido que los fondos públicos de la Universidad de Maine no son buenos para el balance actual de los impuestos que se pagan. Los invito a considerar mi caso y el de mi esposa antes que estén de acuerdo con él.

Por cada dólar invertido en nuestra educación, ya sea por la escuela o por un préstamo, hemos retornado \$ 1.000 al estado en impuestos. Y la verdad de que sólo pudimos encontrar la manera de ir a la escuela en nuestro propio estado, ayudó a que nos quedemos aquí. Si hubiésemos tenido que dejar Maine para concurrir a la Universidad de Massachussets o de Boston o de Nuevo México (donde casi pudo haber ido Tabby, ya le ofrecían un paquete de ayuda económica acorde a sus necesidades), ¿hubiésemos vuelto a Maine? Quizás, pero pienso que las oportunidades hubiesen sido menores.

Más aún, estaríamos viviendo —y pagando impuestos— en un estado donde los hombres visten botas de cowboy en las iglesias y todavía llaman a sus mujeres «mama».

¿Somos los únicos en permanecer en el lugar donde finalizamos nuestra educación? Por supuesto que no. Pienso en un montón de graduados de la UMO, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta el presente, convertidos en gente de bien (gente de bien que paga sus impuestos, al menos) todavía viviendo en Maine, todavía felices en Maine, todavía productivos en Maine.

El estado de la Universidad —del que normalmente se ríen tipos que se consideran a sí mismos demasiados buenos (o quizás demasiados inteligentes) como para estar ahí, normalmente considerado por los propios estudiantes como un «colegio de vacas», y algunas veces desacreditado como un dirigible burocrático relleno de miembros de la facultad muy orgullosos, es en verdad una de las grandes fuerzas económicas en la vida de Maine.

Ha sido siempre una ganga para chicos como yo, que crecimos sin muchas posibilidades de elegir nuestra educación superior, y ha sido una ganga para todo Maine. Todavía lo es, y es una especie de milagro: a pesar de las rondas aparentemente interminables de recortes del presupuesto y de la moral más baja que yo recuerde haber visto alguna vez, la Universidad de Maine continúa haciendo su trabajo y formando ciudadanos valiosos que a menudo eligen permanecer en el estado que aman.

Proporcionar ayuda económica a estudiantes que están intelectualmente capacitados, pero financieramente atrapados, es parte del trabajo. La otra parte es asegurar que los estudiantes se van a encontrar —y serán desafiados— por buenos profesores cuando ellos lleguen.

Debido a los recortes de presupuesto y a la consecuente baja moral, capturar y retener a buenos profesores en Umaine ha sido algo difícil en esta década. Es importante revitalizar la enseñanza. Es también importante que la gente de Maine conozca lo buena que es la filosofía educativa que subyace en la Universidad, y que es consistente con el trabajo ético de la mayoría de la gente de Maine.

En muchas universidades, los miembros de la facultad piensan en sí mismos como investigadores primero, y luego como educandos. Esta actitud alienta a los profesores a tomar sus clases como un mal necesario y a sus estudiantes como una inevitable (y a veces tediosa) carga.

En Orono, el énfasis era enseñar por sobre investigar, cuando yo era un estudiante, y hoy en día el énfasis sigue siendo el mismo. Umaine no es la torre de marfil; Tabby y yo nunca le habíamos hecho el regalo que creíamos que se merecía.

Es, por el contrario, una comunidad de escolares y profesores que han permanecido extraordinariamente vitales incluso durante bajones financieros los últimos ocho o diez años, y con el confeso soporte de los votantes y los líderes elegidos, puede ser una de las mejores pequeñas universidades de estado en este país.

Tabby y yo no podemos dar vueltas las cosas por nosotros solos, y no es lo que queremos —la Universidad de Maine pertenece al estado en su conjunto, no a una administración o a un facultativo o a unos pocos alumnos. Pero esperamos comenzar un proceso de cambios felices.

Lo que yo deseo es muy simple y muy directo, y esto es para cada persona cuyos ojos estén mirando un lápiz y puedan escribir un mensaje muy simple para el Gobernador King en Augusta: como votante y ciudadano que paga sus impuestos, quiero que le de apoyo y promoción a la educación superior en Maine. Angus King no es realmente parte del problema, pero puede ser parte de la solución.

Deseo que la gente de Maine tenga en claro que es lo que quieren que él haga, y estos últimos tres años del siglo 20 pueden ser años de reconocimiento de la educación superior y el soporte del estado a la educación superior acá en Maine.

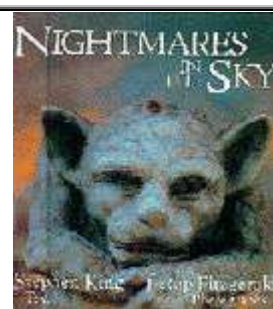
Stephen King

Publicado originalmente en *The Maine Sunday Telegram*, 14 de marzo de 1997.
Título original: *This UMaine Grad Happy to Give Something Back*



Un King fotográfico

Libro: *Nightmares in the Sky*
Autor: Stephen King (texto) - F. Stop Fitzgerald (fotografías)
Año de publicación: 1988



¡Vale la pena!

Nightmares in the Sky es uno de los libros más curiosos con los que se puede encontrar cualquier fan de Stephen King. Editado originalmente hace ya más de una década, más precisamente en 1988, es un compendio fotográfico de ornamentos de gárgolas en edificios de los Estados Unidos. A este raro concepto, King agrega un ensayo introductorio de 20 páginas.

El encargado de las fotografías es F. Stop Fitzgerald, un destacado fotógrafo que ha trabajado en publicaciones como *Rolling Stone* y *The Village Voice*, realizado exposiciones en museos y galerías de arte, y editado otros libros como *Documentia* y *Weird Angle*.

Cabe agregar que las fotografías son excelentes y muchas de ellas llamativas y aterradoras, por lo intrigante de las imágenes que se retratan. Tanto las fotografías como el texto se complementan a la perfección.

Este libro jamás fue editado en castellano, y tampoco es fácil dar con la versión en inglés, ya que no ha sido para nada un éxito de ventas. Quizás sea poco lo que tiene de King para ofrecer, ya que la mayor parte del libro son fotografías, y esa haya sido una de las razones de su escasa popularidad.

Pero tampoco es justo que comparemos a *Nightmares in the Sky* con las novelas de King, ya que es simplemente un libro «de mesa», para mirar y disfrutar. Dejando de lado cualquier prejuicio, y viendo la gran calidad del libro (en las fotografías de Fitzgerald, en el ensayo de King, en la encuadernación, en la presentación), no podemos dejar de recomendarlo.

RAR

¡Gárgolas!

Esta pequeña joya es una colaboración entre un escritor y un fotógrafo para revelar al mundo la presencia de gárgolas en nuestro medio.

Normalmente, cuando uno piensa en gárgolas, piensa en los rostros grotescos que habitan en las catedrales y otras grandes estructuras en Europa; uno no piensa en ciudades de Estados Unidos.

De cualquier modo, este libro nos muestra eso — fotografías de gárgolas «escondidas» en Nueva York y otras ciudades de los Estados Unidos.

El ensayo de Stephen King que acompaña a las fotografías no describe los edificios ni por qué cierta piedra es más importante que otra; es en realidad una respuesta personal a las gárgolas en sí mismas.

Yo pensaba que nunca iba a comprar un libro de esta clase, de esos que son para dejar en una pequeña mesa; de cualquier manera, el Sr. King se las arregló para hacerme cambiar de opinión. Su prosa fluye entre las imágenes; me encontré cautivado tanto por las palabras como por las imágenes. Es un libro al cual no me pude resistir.

Si usted es un fan de Stephen King, un entusiasta de la fotografía o un coleccionista de cosas inusuales, entonces tiene una razón para agregar este libro a su colección.

Alex Araven



El lado oscuro de Seattle



Una visita al set de filmación de *Rose Red*, la nueva miniserie de Stephen King

Sus corredores sombríos hacen eco con los pasos de los muertos. Y un día, el resto del mundo conocerá la mansión de Seattle que es la mansión más terrorífica del mundo. Cuerpos deshechos que caminan. Criaturas de fuego. Una casa malévola hambrienta de almas. Y, al menos, una tragedia de la vida real. Estamos en Halloween, en el set de la última película de Stephen King, *Rose Red*, filmada y ambientada en Seattle. Y las consecuencias por echar un vistazo a la filmación pueden ser horribles.

En este día en particular, no hay sangre. La acción principal es una escena donde una bella y fantasmal joven lleva al actor Kevin Tighe (de la serie clásica *Emergency!*) de la cocina al *solarium* para un propósito oscuro e indefinido. El relato de esta casa encantada, contada por el autor de *The Shining*, *IT* y otros *bestsellers* macabros, será una miniserie de seis horas que se emitirá a comienzos de 2002. King originalmente había ambientado la historia en Los Angeles, pero la modificó una vez que los productores localizaron el castillo Thornewood, una casa gótica en Lakewood, cerca de Tacoma.

Thornewood fue cubierto con enredaderas y hiedras para las tomas exteriores, mientras el elaborado interior fue construido en un gran edificio de la Estación Aérea-Naval de Sand Point, a orillas del lago Washington. King ambientó su casa *Rose Red* de ficción en Spring Street y la Sexta Avenida, a comienzos de siglo, en un baño de sangre y tragedia que despierta fuerzas sobrenaturales. Un planeado montaje de efectos especiales muestra a Esmerald City creciendo con los años alrededor de la casa a través de las décadas.

Otros lugares de Seattle se han convertido en parte de la película, incluyendo una sección de la calle principal, que quedó transformada en una completa escena de 1909, con vestimentas de la época y caballos; y una casa en Capitol Hill que es detrozada por fuerzas paranormales. La producción comenzó la filmación en septiembre y se extendió hasta mediados de diciembre.

En el guion original de King, un grupo de parapsicólogos liderados por Nancy Travis (*So I Married an Axe Murderer*) trata de despertar a los espíritus de la casa una última vez antes de su demolición — un error. Haciendo presencia en el set, ese día se encontraba una de las presencias fantasmales de *Rose Red*: Tsidii Le Loka, quien interpreta a la confidente de Ellen Rimbauer, la fuerza espiritual reinante en la casa (interpretada por Julia Campbell).

«Hay una conexión espiritual entre ambas. Y es el rechazo de Ellen a morir lo que mantiene viva a Rose Red — su tristeza durante su vida», explica Le Loka.

Por ser un ser muerto con vida, Le Loka parece gozar de una sorprendente buena salud. Su carne putrefacta ha sido dejada en la sala de maquillaje, pero sus ojos destilan un extraño poder. El proyecto de Stephen King es su primera película.

«Lo estoy disfrutando mucho, pero debo decir que soy miedosa. Soy una cobarde. La clase de persona que se esconde debajo de la mesa».

¿Qué la asusta más?

«La oscuridad», responde inmediatamente.

Si *Rose Red* puede ser tan terrorífica como otras películas basadas en el trabajo de King es algo que Le Loka no puede responder. Intentó ver *The Shining* pero se asustó, y no pudo llegar al final. Si bien el concepto de *Rose Red* no suena tan diferente del de *The Shining*, el productor ejecutivo Mark Carliner dice que está inspirado en el film de *The Haunting* (1963), de Robert Wise, que a su vez estaba basado en una novela de Shirley Jackson.

También la idea está basada en la Casa del Misterio Winchester, de San Jose (California). Esta enorme mansión Victoriana fue construida en base a especificaciones excéntricas de Sarah Winchester, en 1884. La estructura iba creciendo constantemente, hasta que ella murió 38 años después, y posee características tan bizarras como escaleras que no llevan a ningún lado.

Carliner trabajó también en otros proyectos televisivos de King como *Storm of the Century* y *The Shining*.

«King entra a nuestro interior y le da dimensión a nuestros miedos», dice Carliner. «Le da sangre y carne a los demonios que más nos asustan».

¿Qué le da miedo a Carliner?

Frente a la gran casa embrujada, y bajo el cielo de octubre, Carliner explica:

«Tuve miedo cuando el actor David Dukes murió, justo la noche antes de filmar su escena de muerte. Y una semana antes de empezar, un perro le mordió los labios a unos de los productores».

El veterano actor Dukes falleció de un ataque al corazón mientras jugaba al tenis, el 9 de octubre. En el set hay fotografías de él con las palabras «En memoria de David Dukes, 1945-2000».

Carliner no quiere ir tan lejos y afirmar que *Rose Red* tiene la clase de eventos bizarros que plagaron a films como *The Omen* (*La profecía*). No, el set no está embrujado. Pero, explica Carliner, «hay cierta resonancia».

Mark Rahner

Publicado originalmente en *Seattle Times*



De regreso al infierno



por Richard Dees

—Nos alegra verle de vuelta, señor Dees. Por un momento pensábamos que no lo lograría.

—¿Dónde... estoy? —apenas si podía articular palabra, la garganta me ardía como si me la hubieran atravesado con un hierro candente—. ¿Quiénes... son...?

—No se esfuerce, Richard —era una voz cálida y envolvente, casi hipnótica—. Aún está muy débil. Apenas esta mañana salió del coma, después de casi tres meses de inconsciencia.

—Es mejor que no hable, Dees, su tráquea debe estar en carne viva —dijo la primera voz, más áspera y autoritaria—. Ha estado conectado a un pulmón artificial demasiado tiempo, con un tubo en la garganta que le acabamos de quitar.

Escuchaba sus voces pero no podía distinguir bien su imagen, todo parecía difuminado por una espesa bruma blanquecina. Dos borrosas sombras se inclinaban sobre mí, una a cada lado de la cama en la que me encontraba, las dos sombras que me habían hablado, pero creí percibir otra más, inmóvil y silenciosa, casi fuera de mi campo de visión.

—Ahora que ya se encuentra consciente, creemos que se encuentra por completo fuera de peligro —la sombra de mi derecha, la de voz rasposa, era quien hablaba—. Por supuesto que la recuperación será lenta, puede que dolorosa, y que seguramente quedarán algunas...

—Mejor no hablar ahora de eso —me resultó sorprendente cómo la voz de la izquierda, tan suave, podía sonar tan autoritaria al mismo tiempo—. Lo importante ahora es que, pese a los riesgos y dificultades, la operación resultó un verdadero éxito.

—¿De qué... demonios están...? —traté de incorporarme y fue como si un millón de agujas se me clavaran en el pecho. Gemí de dolor, un dolor profundo y enloquecedor—. ¿Qué... me han... hecho?

—No se preocupe por eso, Richard —la forma de la derecha apretó afectuosamente mi mano mientras hablaba—. Tendremos mucho tiempo para hablar, mucho, mucho tiempo. Más del que imagina, querido amigo.

—Ahora es mejor que duerma, Dees —dijo voz rasposa. Sentí un pinchazo en el brazo derecho—. Esto le ayudará a descansar.

—Duerma, Richard. Ahora está seguro aquí. Nada ni nadie le molestará, se lo aseguro —cerró su mano sobre la mía aún con más intensidad, pero el apretón era reconfortante, no amenazador—. Nada ni nadie podrá encontrarle, Richard.

Las sombras parecieron agrandarse aún más, sus contornos se difuminaron mientras se alejaban de mí y yo me precipitaba en la negrura inconsciente. Las dos que me habían hablado se dirigieron hacia lo que parecía la puerta de la habitación, parecían flotar en el aire más que caminar, y la tercera sombra, la que yo apenas había intuido, se reunió con ellas. Sus movimientos parecían más torpes, como si algún tipo de parálisis afectara a sus piernas, y sus hombros se encorvaban hacia adelante. Aun así, su tamaño y la fuerza animal que desprendía, eclipsó a las otras dos. Me pareció que giraba lo que yo supuse que era la cabeza en mi dirección, y el brillo feroz de una sonrisa me cegó. O tal vez fuese solamente la blanquísima luz que iluminó la habitación al abrirse la puerta. O puede que...

Los siguientes días los pasé en un duermevela continuo. Al principio, los períodos de vigilia fueron muy escasos, y pasaba las horas amodorrado o profundamente dormido a causa de los tranquilizantes que me suministraban. No sabría decir cuántos días transcurrieron —tres, cuatro, acaso más— hasta que pude dormir de verdad, sin ayuda de las inyecciones, ni cuándo fue la primera vez que volví a soñar, la primera vez que en mis sueños volvieron a aparecer aquellos ojos fríos y tristes.

Lentamente mi vista se fue aclarando y, en los momentos en que me encontraba completamente despierto, comencé a distinguir claramente el lugar en que me encontraba. Aparentemente, la habitación no se diferenciaba en nada de la que se puede encontrar en cualquier hospital: blancas y asépticas paredes, inmaculadas y sin una sola falla, una lámpara fluorescente en el techo, una cama grande y articulada, una pequeña mesita con un vaso y una jarra de agua, una puerta permanentemente cerrada... y ninguna ventana. Para cuando los períodos en que permanecía despierto resultaron completamente lúcidos, ya me había familiarizado con todos los detalles de mi habitación y distinguía con diáfana claridad todos sus rincones y contornos. Sin embargo, no podía decir lo mismo con las personas que me visitaban. Porque alguien tenía que entrar allí de vez en cuando: alguien tenía que reponer los botellones de suero con los que aún me alimentaba; alguien tenía que cambiar las sábanas de mi cama; alguien tenía que cambiar mis vendajes, lavarme y ayudarme a hacer mis necesidades. Pero nada de eso ha quedado en mi memoria, como si tales tareas hubiesen sido realizadas por manos invisibles, por seres fantasmales e intangibles.

Una noche —no había ventanas, ni un reloj colgado de la pared que me ayudara a distinguir en qué momento del día me encontraba, pero sé que era de noche, más bien de madrugada— me desperté violentamente sobresaltado, empapado en sudor frío y chillando enloquecido.

—¡Esa boca, Dios mío, esa boca! —gritaba con todas mis fuerzas— ¡No dejen que me atrape otra vez, no dejen que me atrape!

La puerta se abrió y tres hombres penetraron velozmente en la habitación. Mi cuerpo se convulsionaba por el terror, por el recuerdo de aquella noche en que sentí el aliento del diablo en mi rostro, su garra invisible estrujándome por dentro hasta dejarme convertido en un guiñapo humano. Cuatro manos me sujetaban ahora con firmeza, inmovilizándome contra la cama, mientras el tercer hombre se acercaba a mí y me inyectaba algo en el brazo. Poco a poco mi cuerpo se fue relajando y las convulsiones se hicieron más esporádicas.

—No dejen que me encuentre, por favor —gimoteé mientras mi consciencia se iba perdiendo en un banco de niebla—. Tienen que detenerle, tienen que detenerle antes de que sea demasiado tarde.

—Duerma otra vez, Richard —la voz suave que ya conocía pareció tener efectos balsámicos en mi ánimo—. Le prometo que mañana hablaremos de ello.

—¿Pero es que no lo entiende? —supliqué entre lágrimas de desesperación y terror—. Él volverá a matar una y otra vez. Yo soy también una víctima. Yo no soy el Piloto Noc...

—Lo sabemos, Richard, lo sabemos —me dijo suavemente, y otra vez sentí que, bajo aquella dulzura exterior, se ocultaba una personalidad férrea que me obligaba a callar—. Mañana hablaremos de todo eso, Richard. Ahora es mejor que no se preocupe más y descanse.

—No lo.. entiende... No lo... —balbuceé antes de quedarme dormido otra vez.

A la mañana siguiente, creo que fue al día siguiente pero quién sabe cuánto tiempo pasó en realidad, voz suave cumplió con su promesa. La puerta que permanecía siempre cerrada se abrió, y un hombre joven y atractivo entró con una bandeja en sus manos.

—Le traigo el desayuno, Richard. Su primer desayuno de verdad en casi cuatro meses —me dijo risueño—. No es gran cosa, su estómago aún no puede digerir bien los alimentos, pero espero que le guste.

—No tengo ganas de comer nada. Sólo con ver esa bandeja ya me entran ganas de vomitar —repuse.

Es normal después de tanto tiempo alimentándose con suero, pero debe hacer un esfuerzo, Richard —la orden que subyacía bajo aquella voz suave y armoniosa era más imperiosa que si me la hubiera gritado directamente al oído un sargento de los marines. Aquel hombre habría hecho enmudecer al mismísimo Satanás con apenas un susurro.

Reposó la bandeja sobre una alta mesita auxiliar con ruedas —«ayer no estaba aquí, estoy seguro», pensé— y se agachó para hacer girar la manivela que levantaba la parte superior de mi cama. Pasar de una posición horizontal a otra casi vertical hizo que la habitación pareciera girar en torno a mí, y emití un ronco gemido.

—¿Se encuentra bien, Richard? —parecía sinceramente preocupado.

Lentamente, las blancas e impolutas paredes detuvieron su danza y el techo volvió a estar arriba, y el suelo abajo.

—Sí, estoy bien —repuse con un hilo de voz, no completamente convencido de lo que acababa de decir—. Sólo ha sido un pequeño mareo.

—Es normal, Richard, después de tanto tiempo sin incorporarse, que le cueste adaptarse a esta nueva posición de su cuerpo —el sonido de sus palabras pareció tener el efecto de fijar definitivamente en su sitio todo aquello que me rodeaba. Se incorporó y deslizó hacia mí la mesa con ruedas—. Ahora, coma, Richard. Cuando termine, hablaremos.

Intenté protestar pero me hizo desistir con un leve movimiento de cabeza. Asentí en silencio y me dispuse a comer —comer de verdad!— por primera vez desde la lejana noche en el aeropuerto. El hombre tenía razón, el desayuno era escaso, pero me costó casi media hora terminarlo.

Mientras comía con la cabeza gacha, masticando obstinadamente y obligando a mi estómago a no rebelarse ante la intrusión indeseada de la que era objeto, observaba a hurtadillas al hombre que se encontraba sentado en el borde de mi lecho. No me atrevía a mirarle fijamente.

Joven, de unos 35 ó 38 años, vestía un impecable traje azul que tal vez en otra persona habría resultado anodino y grisáceo, pero que en él parecía una armadura invulnerable. Inmóvil e imponente como una estatua griega, mantenía los brazos cruzados sobre su pecho y la cabeza inclinada hacia mí, interesado en comprobar que no dejaba rastro de comida en la bandeja. Cada vez que yo conseguía tragar un bocado, su boca sonreía con aprobación, pero sus ojos, de un azul tan claro que parecían de hielo blanco, no aprobaban, sólo ordenaban: "Coma, Richard, cómase todo, coma hasta que no quede ni una pizca de alimento, ni una gota de zumo". Llevaba el pelo, de un color rubio ceniza, pulcramente cortado, y aunque un mechón de su lacio flequillo se descolgaba rebelde sobre su frente, él parecía no prestarle atención.

—No puedo comer más, señor...

—Termine, Richard —me dijo, sin hacer el menor caso de mis palabras—. Un trato es un trato: usted come, yo hablo. Cómalo todo o me veré en la obligación de marcharme. Y no vomite, se lo ruego.

Percibí la palabra ruego como el cañón de un 45 apoyado sobre mi sien, reprimí una arcada y reanudé el suplicio que, en aquellos momentos, suponía comer para mí. Casi habría preferido que me sedaran otra vez, que me alimentaran eternamente por vía intravenosa, pero necesitaba saber qué hacía allí, cómo había llegado, quién me había salvado la vida, así que me obligué a seguir comiendo hasta que no quedó ni rastro del desayuno.

—Bien hecho, Richard, sabía que al final lo conseguiría —dijo, y se levantó de la cama.

—¿A dónde va? Me dijo que hablaríamos —protesté con vehemencia.

—Sólo quería retirar la mesa y bajar un poco la cama para que estuviera más cómodo —repuso, con un tono que parecía casi alegre—. Recuerde esto, Richard, para bien o para mal, yo siempre cumplo lo que prometo.

A pesar del tono distendido y casual, sus palabras me sonaron como una amenaza. El vello se me erizó y palidecí. El hombre del traje azul, la voz suave, el rebelde mechón del flequillo, soltó una risueña carcajada y volvió a sentarse en el borde de la cama.

—No se asuste, Richard, no tiene nada que temer. Aquí dentro está a salvo, al menos todo lo seguro que se puede estar en estos tiempos turbulentos que corren.

—Yo debería estar muerto. Aquellos policías del aeropuerto me dispararon, me dispararon hasta vaciar sus cargadores. Creí que había muerto. Eso es lo último que recuerdo, que me moría desangrado en aquel jodido aeropuerto de pueblo, rodeado de cadáveres mutilados, de sangre por todas partes.

—Y estuvo a punto, Richard. O, por decirlo con más propiedad, lo cierto es que estuvo muerto, pero sólo unos instantes. Por fortuna, conseguimos reanimarle.

—Pero, ¿quién me recogió? ¿Quién me salvó la vida? ¿Dónde estoy, qué es este lugar? Contésteme, por favor —le suplique—. Contésteme, señor...

—Hollister —respondió—. Comandante Peter Hollister. Pero vayamos por partes.

—¿Es esto una instalación militar, comandante Hollister?

—Llámeme Peter, por favor. Y no, esto no es una instalación del ejército —permaneció unos instantes callado y agregó— Usted era periodista, Richard, ¿ha oído alguna vez hablar de La Tienda? ¿Le suena de algo ese nombre?

Negué lentamente con la cabeza. No tenía ni idea de qué cosa era la tal Tienda, pero me alegraba de que existiera y de que hubiera salvado mi pellejo.

—Se trata de alguna agencia gubernamental? —aventuré sin convicción. Tal nombre me parecía bastante ridículo para una organización secreta. Cruzó mi mente el pensamiento de que sería mejor no seguir escuchando, que no debía saber más de lo poco que Hollister me había dicho, pero lo deseché al instante. Necesitaba saber.

—No exactamente, aunque no va mal encaminado. Se ve que los meses de coma no han embotado por completo su instinto de reportero. La Tienda es una organización que se nutre de fondos gubernamentales, o más bien paragubernamentales, pero cuyo funcionamiento es casi completamente autónomo. No respondemos de nuestras acciones ante nadie... o casi nadie. En algunos casos las preguntas pueden resultar embarazosas y las respuestas, peligrosas.

—¿Una especie de CIA subterránea?

—Podría decirse que sí, pero sólo de algún modo. Como en las películas baratas de espionaje, si alguno de nuestros agentes es descubierto, el Gobierno negará todo conocimiento de sus actividades. Y lo más divertido es que no estaría mintiendo.

—¿Quiere decirme que el Gobierno financia La Tienda pero no sabe de la existencia de su organización? Eso no es posible.

—Se asombraría de lo que es posible y de lo que no, Richard —y volvió a reír abiertamente, mostrando unos blancos y perfectos dientes que me resultaron inquietantes—. Pero no quiero aburrirle con detalles burocráticos sobre La Tienda y sus actividades. Digamos que respondemos ante un poder superior que no es necesariamente el Gobierno de este país. Además, usted quería saber por qué le salvamos la vida, ¿no es así?

—Sí, comandante Hollister —me miró fijamente y añadió— Peter...

—Todas las agencias secretas del mundo, gubernamentales o no, tienen unos objetivos que se pueden resumir en poner sus efectivos a disposición de quien les pague. Sé que le sonará cínico, pero en el fondo no hacemos sino poner en venta nuestras capacidades para llevar a cabo las misiones que sean necesarias para que el mundo camine en la dirección apropiada. Por eso se decidió que ésta llevara un nombre tan aparentemente anodino como La Tienda. Y La Tienda tiene mucho que vender, se lo aseguro: eficacia, discreción absoluta, no rechazamos ninguna misión por descabellada o utópica que parezca, y algunos de nuestros agentes muy, muy peculiares. Extraordinarios sería una definición más ajustada.

—¿Y qué tengo yo que ver en todo esto? No soy más que un simple periodista, y no de los más famosos.

—Usted estaba en el lugar equivocado, en el momento más inoportuno, Richard. ¿Sabe lo que es una cortina de humo en el argot de las agencias? —al ver que no respondía, prosiguió—. A veces es necesario romper muchos huevos para conseguir eliminar el que ha sido fecundado, el que nos interesa de verdad hacer desaparecer, sin levantar sospechas. Imagine un accidente de avión en el que mueren 300 pasajeros, un avión en el que viaja cierta persona cuyas actividades suponen un obstáculo al caminar del mundo en la dirección apropiada.

—Eso que está sugiriendo es una monstruosidad.

—No, Richard, sólo es eficacia —un leve deje de fría dureza se deslizó entre sus palabras—. Una muerte violenta, pongamos que tres balazos en la cabeza, puede provocar innumerables preguntas y quebraderos de cabeza. Un accidente aéreo puede atribuirse a causas mecánicas, a un piloto inepto o negligente, o a una de las cientos de bandas terroristas que pululan por el mundo. Y, en esta última hipótesis, la prensa y la policía se preocuparán de los 300 ocupantes del avión, masacrados por un grupo de fanáticos hijosdeputa, no del pasajero que ocupaba el asiento de ventanilla en la fila 7 de la clase turista.

—Son ustedes unos asesinos, unos genocidas —le espeté.

—No, Richard, nosotros sólo somos los escobilleros que vamos limpiando de chinitas el camino que ha de recorrer el mundo para que el viaje sea tranquilo y sin sobresaltos, sin cambios de dirección no deseados. Como en ese estúpido deporte sobre hielo de nombre aún más estúpido. Alguien tiene que hacer ese trabajo, y nosotros somos ese alguien.

—Asesinando a inocentes en el camino.

—¿No se acuerda de los daños colaterales de la Guerra del Golfo? Nadie pareció rasgarse las vestiduras entonces. ¿Por qué esto habría de ser diferente?

—¡Aquello era una guerra, maldita sea! Esto, esto es... distinto —la frialdad con la que hablaba de cientos de seres humanos sacrificados apenas si me permitía hablar—. Y sigo sin entender qué tiene todo eso que ver conmigo.

—Ya le dije, Richard, que se encontraba en el lugar y el momento menos apropiado cuando decidió viajar hasta ese aeropuerto en busca de un reportaje, en busca del Piloto Nocturno. ¿Y no prestó atención cuando le hablé de que algunos de nuestros agentes son muy, muy peculiares?

Sus palabras eran tan aterradoras que me negué en redondo a creerlas. Aquello debía ser una broma macabra. No era posible que aquel hombre de hielo me estuviera diciendo, con su voz suave y calmada, que el Piloto Nocturno era un agente de una organización paragubernamental secreta, que sus atrocidades no eran producto del azar o de su instinto depredador, que sus sangrientas matanzas sólo tenían por objeto encubrir la muerte de una única persona incómoda para el devenir mundial que él y sus superiores habían determinado.

—Veo que lo ha captado, Richard —dijo lentamente, como si hubiera leído mi mente—. Reclutamos nuestros agentes, o los fabricamos, con métodos un tanto heterodoxos, pero el resultado final suele ser excelente. Algunas veces nos

equivocamos, es verdad, pero no suele ser habitual. Una vez, incluso estuvimos a punto de desaparecer como organización, desaparecer de la faz de la tierra en el sentido literal —la suavidad había desaparecido de su voz, sólo quedaba una dureza impregnada profundamente de odio—, pero nos recuperamos. Las pérdidas materiales fueron muy cuantiosas, y muchos agentes murieron, mi padre entre ellos, pero La Tienda sigue con vida.

—Entonces, si yo era un testigo indeseado en aquel aeropuerto, ¿por qué no me dejaron morir? Habría sido lo más sencillo para ustedes. Muerto el perro, se acabó la rabia. ¿Por qué tomarse tantas molestias, por qué devolverme a la vida?

—Richard, Richard, veo que tendré que explicárselo todo para que lo comprenda —contestó entre paciente y aburrido—. La peculiaridad de nuestros agentes hace que sean difíciles de controlar. Imposibles de controlar en realidad. No sé las razones que le impulsaron a él a dejarle a usted con vida aquella noche, nunca nos las ha dicho, pero eso es algo que resulta irrelevante. Él no quería matarle, y eso es suficiente para nosotros. Oh, y por si le sirve de consuelo, los policías que le dispararon pasaron a convertirse en dos números más en la estadística del Piloto Nocturno. Los agentes de La Tienda que le recogieron detallaron en su informe que el tratamiento que recibieron los que le dispararon fue bastante especial dentro de los cánones de nuestro amigo.

—¿Sabe que no he muerto? ¿Sabe dónde estoy? —un escalofrío recorrió mi espinaza como un cuchillo.

—Él sabe que usted aún sigue con vida, Richard, pero desconoce su paradero. Entre sus muchas cualidades, las que le hacen ser perfecto para las tareas que le asignamos, no se encuentra la omnisciencia. Pero usted es nuestro seguro contra el Piloto Nocturno. Aunque no sé muy bien por qué, quién puede saber qué pasa por su mente, estoy seguro de que mientras usted siga con vida le tendremos controlado de alguna manera. Así que a nosotros nos interesa tanto como a usted que el corazón de Richard Dees siga latiendo por muchos años.

—¿Por qué me ha contado todo esto, la existencia de La Tienda, sus actividades? Podría escaparme, podría contar al mundo lo que ahora sé.

—Es posible, Richard, es posible que escape, aunque poco probable. Y lo que resulta del todo punto imposible es que cuente a alguien lo que le he revelado —se inclinó sobre la cabecera de mi cama, apoyó la mano en la pared y habló—. John, puedes pasar, está listo —luego, dirigiéndose a mí, añadió—: Me sentía en la obligación de hablar con usted, Richard, al fin y al cabo, aunque sea de forma involuntaria, nos va a prestar un gran servicio, pero lo va a olvidar todo.

La puerta se abrió de par en par y entro un tipo enorme y malencarado —ahora sé que era Freddy—, seguido de la sombra encorvada que vi el primer día, sólo que ahora mi vista era perfecta y su imagen me heló la sangre. Alto y robusto, a pesar de sus hombros hundidos, se acercaba a mí arrastrando los pies. Su rostro estaba horriblemente desfigurado por una antigua quemadura y llevaba el cabello, lo que le quedaba, pues parte de su cuero cabelludo había desaparecido, recogido en dos largas trenzas indias. Su único ojo no pestañeaba, y sentí que me taladraba hasta llegar al rincón más recóndito de mi alma.

—Richard, le presento a John Rainbird. Él hará los honores de devolverle a su bendita inocencia.

Intenté resistirme, pero aún estaba muy débil y entre Hollister y Freddy me inmovilizaron. Chillé y pataleé, creo que hasta le di un puntapié a Freddy en los cojones, pero mis esfuerzos fueron en vano.

—Relájese, Richard, esto no le va a doler —me dijo John Rainbird, y clavó su aguja en mi brazo, bombeando lentamente elixir del olvido en mis venas. Su voz chirriante, como el eco de la verja de un cementerio, fue lo último que escuché. El destello de sus blanquísimos dientes, puestos al descubierto por la feroz mueca que simulaba ser una sonrisa, lo último que vi...

En todos estos meses, estos acontecimientos habían permanecido ocultos, como si se hubieran borrado de mi mente. Nunca había podido recordar exactamente cómo llegué hasta este lugar, cómo sobreviví a los disparos de los policías en aquel aeropuerto, por qué no había muerto. Ahora lo recuerdo, ahora lo sé. Y fueron los ojos de John Smith los que hicieron caer el velo que nublaba mi memoria. Sus ojos y la pregunta que me formuló: «¿Has oído hablar de La Tienda, Dees?».

Descansad bien, pero siendo quien soy no encuentro la manera de desearos felices sueños...

Richard Dees

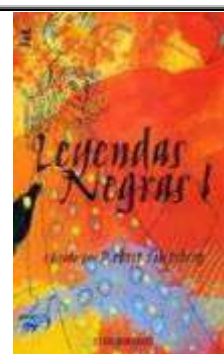
richarddees@cybermail.net

PS: No sé si será por la Navidad, pero esta mañana he recibido un regalo que me ha traído Freddy. No, no se trata de un abeto decorado con bolas de colores y brillante espumillón, sino de una pequeña planta. Una planta bastante macilenta y deteriorada, por cierto, con un cartelito clavado en la tierra de la maceta, un cartelito que dice:

**¡¡HOLA!!
ME LLAMO CHARLIE
SOY UN REGALO PARA RICHARD DEES
DE JOHN RAINBIRD**



Leyendas negras



***Little Sisters of Eluria,*
por fin en castellano**

Presentación

En los últimos meses del año 2000 aparecieron en las librerías españolas dos pequeños volúmenes de bolsillo titulados *Leyendas Negras I* y *II*, dentro de la colección «De Bolsillo», de la editorial Plaza y Janés.

Una rápida revisión basta para darnos cuenta que nos encontramos ante la versión en castellano de *Legends*, la antología de relatos fantásticos e inéditos que Robert Silverberg editara en octubre de 1998, y que contiene un relato escrito por Stephen King sobre la saga de *La Torre Oscura: Little Sisters of Eluria*.

Si bien dos años después es mucho tiempo, es justo destacar que es bueno que este tipo de antología vea la luz en nuestro idioma (aunque sea tarde y en ediciones de bolsillo); ya que King es asiduo participante de este tipo de libros, con lo que muchos cuentos y relatos permanecen inéditos en castellano.

Cada uno de estos pequeños tomos posee casi 500 páginas, y entre ambos volúmenes se reparten los once relatos que forman el *Legends* original. El relato que más nos interesa a nosotros, *Las hermanitas de Eluria*, es el que abre el tomo II, y se extiende por 81 páginas.

Si bien ya hemos hablado sobre el relato en esta misma sección, podemos recordar que narra sucesos que le acontecieron a Roland antes del volumen 1 (*The Gunslinger – La hierba del diablo*) de la saga, lo que hace que este relato pueda ser disfrutado por cualquier tipo de lector, más allá de que haya leído o no la saga completa.

El resto de los relatos de *Leyenda Negras* son muy buenos también (y del mismo estilo: es decir, forman parte de alguna saga), y nos invitan a seguir descubriendo otras sagas de destacados autores del género fantástico.

Lista completa de relatos, sagas y autores

Leyendas negras I

- *El mar y los pececitos*, Terry Pratchett (*Mundodisco*)
- *El séptimo sepulcro*, Robert Silverberg (*Majipur*)
- *Libélula y dragón*, Ursula L. Le Guin, (*Terramar*)
- *El hombre en llamas*, Tad Williams (*Añoranzas y pesares*)
- *El caballero errante. Un relato de los Siete Reinos*, George R. R. Martin (*Canción de hielo y fuego*)
- *El chico de la leña. Un cuento de la Guerra de las Brecha*, Raymond E. Feist (*La Guerra de la Brecha*)

Leyendas negras II

- *Las hermanitas de Eluria*, Stephen King (*La Torre Oscura*)
- *Deuda de huesos*, Terry Goodkind (*La espada de la verdad*)
- *El hombre que enseñaba los dientes*, Orson Scott Card (*Alvin Maker*)
- *Una corredora de Pern*, Anne McCaffrey (*Pern*)
- *Primavera*, Robert Jordan (*La rueda del tiempo*)

Texto de la contratapa

Coordinados y editados por Robert Silverberg, *Leyendas Negras I* y *II* son dos libros excepcionales en muchos sentidos, auténticas piezas de coleccionista que no defraudarán a los más exigentes lectores de literatura de terror y misterio. Ambos volúmenes recogen once novelas cortas escritas expresamente para esta antología por grandes maestros del género como Stephen King, Terry Pratchett, Robert Silverberg o Ursula K. Le Guin, entre otros. Todos ellos retornan a los escenarios y personajes de los grandes hitos de sus carreras literarias. Algunos sitúan la acción en los orígenes de sus sagas, arrojando nueva luz sobre las historias ya conocidas; otros, utilizando la dinámica establecida en sus novelas anteriores, crean episodios paralelos. Como guinda, el propio Robert Silverberg prologa los libros e introduce uno a uno los relatos, poniendo al lector en antecedentes sobre los peculiares mundos imaginarios de cada uno de los autores. Una antología espeluznante y de lectura indispensable.

RAR

Editor de **INSOMNIA**



Baile con los Rock Bottom Remainers



El grupo de rock donde participa King, y uno de sus últimos conciertos

17 de noviembre de 2000

Las calles están en reparación, el asfalto roto en varios lugares, simplemente desaparecido en otros. La vereda, plagada de pastos crecidos y enredaderas, está rodeada por una pared de ladrillos. Un grafiti cubre una pared con lo que parecen ser símbolos de una banda de gangsters. La calle está llena de botellas rotas, colillas de cigarrillos y montones de basura. El mismo patrullero azul y blanco pasa una y otra vez, vigilando. Es un vecindario que parece hecho para el crimen, un vecindario localizado a poca distancia de nuestro edificio nacional del Capitolio. El tráfico de gente entrando y saliendo de la taberna local, una taberna con un cartel de neón, es pesado. Es un barrio donde todos tienen algunos dólares en los bolsillos. El frío se siente a través de la ropa y la respiración se transforma en un vapor fantasmal. Pero todavía hay gargantas con sed. La taberna tiene mucho trabajo.

Cerca de allí hay un edificio negro. Por sobre la puerta hay sólo una palabra - Nation. A las 7:00 PM comienza a formarse una cola de gente, que se agrupa contra el frío y pugna por entrar. ¿Pero quién es esta gente, que se ha juntado en la puerta de Nation, un club nocturno de Washington DC? ¿Y por qué están ahí?

Poco después de las 7:00 las puertas se abren. Ellos son *fans* — *fans* de Dave Barry y Amy Tan, Scott Turow, Ridley Pearson y Mitch Albom, y mayoritariamente, *fans* de Stephen King. Pero esta no es la biblioteca local. No habrá lecturas esta noche. Estos escritores tienen una cosa en común, aparte de escribir. Ellos se creen estrellas de rock y quieren hacer realidad sus fantasías. El concierto de esta noche, Rock para patadas, es un evento de caridad en beneficio de DC Scores, un programa post-escuela de escritura y deportes para chicos de la ciudad.

Los Rock Bottom Remainers emergieron hace ocho años atrás, como una idea que emanó de Kathi Kamen Goldmark, una de las Remainettes originales, o «una de las tres chicas cantantes que todas las bandas tienen», tal como la presentó Dave Barry. Los Remainers se juntaron a comienzos de los años 90 para tocar por única vez, pero algo ocurrió. Hubo magia en el aire, y no pararon de tocar desde entonces. Ni siquiera incluso el horrible accidente que tuvo Stephen King 18 meses atrás pudo frenarlos. Han mejorado, y suenan respetablemente. No están listos como para cambiar de profesión, pero al menos lo hacen lo suficientemente bien como para firmar autógrafos y sacarse fotos en medio de las multitudes.

Las festividades comenzaron con la introducción de Dave Barry, y él, a su turno, fue presentando al resto de la banda. Pero primero le preguntó al público la pregunta clásica que se le hace a todos los entusiastas del *rock*.

Una multitud aulló segundos después de que el «¿Están listos para el rock?» saliera por los altoparlantes. Cuando murieron los aplausos, Dave replicó que «Eso está muy mal, porque realmente apestanos». El hielo fue roto con risas. Uno a uno, los miembros de la banda fueron presentados, incluyendo al saxofonista Erasmo Paulo y al baterista Josh Kelly, músicos profesionales que le dieron credibilidad y energía a la banda.

Con Amy Tan y Kathi Kamen Goldmark en el escenario, Dave dijo que la banda había buscado por todos lados una tercera cantante. Luego presentó a Scott Turow, autor de *Presumed Innocent*, que se puso una larga peluca rubia y se convirtió en la tercera corista, tal como estaba anunciado en el programa oficial.

Como en años anteriores, los Remainders se apoyaron fuertemente en reconocidos músicos invitados. Dos años atrás, Warren Zevon agregó a la banda todo su carisma. En este *tour*, los fans se encontraron con la presencia de Roger McGuinn, fundador de la legendaria banda de los años 60, *The Byrds*. Con la banda completa, Dave Barry tuvo aún una pieza más de información para compartir. Nos recordó que esto no era un concierto, sino un baile: «¡Por eso bailen, beban mucho y canten fuerte! Así sonaremos un poco mejor». Contra unos estruendosos aplausos, empezaron el recital King y Goldmark cantando a dúo *You Can't Judge a Book by its Cover*.

Mientras tocaban clásicos de los años 50 y 60, los Remainders disimulaban algunas de sus carencias musicales con un brillante sentido estético y del humor, para deleite de la audiencia. Amy Tan lideró a la banda a través de una salvaje versión de *Leader of the Pack*, culminando en una entretenida y sobreactuada escena de muerte. Los restantes miembros de la banda levantan tarjetas de puntaje como esas que se usan durante una competición olímpica de patinaje sobre hielo.

Dave Barry, el portavoz de la banda, lideró a la banda a través de una canción original titulada *Proofreading Woman*, con Ridley Pearson, un más que decente bajista por voluntad propia, haciendo hincapié para que la audiencia gritara «¡El está enamorado!» cada vez que él cantaba «¡Yo estoy enamorado!».

La audiencia, muchos vírgenes de actuaciones de los Remainders, entró en calor enseguida, y tomó cariño a todos los miembros de la banda. Los fans de King disfrutaron la actuación extrovertida de Amy Tan, mientras los fans de Pearson se reían con las ocurrencias de King. Como un reciente *Remainder*, Scott Turow fue la voz líder en una sola canción, *Wild Thing*, que completó con la participación de la audiencia.

Stephen King, tocando la guitarra rítmica, bajó el tempo para interpretar una versión solista de *Stand by Me*. Luego siguió con el relato trágico de *Teen Angel*, culminando con la aparición en escena de Marcelle, la esposa de Ridley Pearson, vestida con un traje blanco, pero con manchas de sangre en el mismo. Cuando King la vio entrar dijo: «¡Hey, es Carrie White!». La audiencia se enloqueció.

Al igual que en sus habituales presentaciones tituladas *Martes con Mirrie*, Mitch Albom lideró a la banda a través de un sólido medley de canciones de Elvis Presley. Su actuación finalizó con la interpretación de *El rock de la cárcel*, con vestimenta de presidiario incluida. Luego Dave Barry persuadió a la audiencia (en ese momento era en realidad una pista de baile) para que subiera un voluntario. La joven mujer elegida, Janine Sabino, subió el escenario y se lució en una impecable versión de *Thank You*. Pero no era realmente una voluntaria, Janine fue luego presentada como la mujer de Mitch.

Otra esposa, Michelle, presentada por su marido Dave como perteneciente a la conexión cubana, se lanzó con una sorprendente interpretación de *La Bamba*.

A través del baile, Roger McGuinn fue un excelente corista y acompañante instrumental. Pero cuando ocupó el centro del escenario, hizo vibrar al público con recuerdos memorables como *Mr. Tambourine Man* y *Turn, Turn, Turn*. Por algunos momentos, el encanto de McGuinn convirtió a *Nation* en un concierto surrealista de los años 60.

Durante un instante del concierto, Amy Tan desapareció del escenario, para aparecer momentos después vestida con cueros negros, estilo *dominatrix*, para interpretar el clásico de Nancy Sinatra *These Boots are Made for Walking*, rodeada de los «chicos» de la banda: Steve, Dave, Ridley, Scott, y Roger.

La fiesta terminó con Dave cantando el clásico del rock *Gloria!*. La noche terminó, pero el baile recién había empezado.

Bob Ireland

Publicado originalmente en el sitio web *Lilja's Library*



El gemido del vacío



**Un cuento de
José María Rodríguez**

El atronador sonido mortificante del vacío reverberó de nuevo en la nívea estancia de impávidos reflejos. Acurrucado en uno de sus vértices, con el rostro enterrado entre mis manos, me resistía a contemplar el efecto de tan truculenta letanía. El color blanco, de cegadora presencia, adquiriría ahora una horrisona tonalidad oscura, que me relegaba impiamente a la más absoluta oscuridad. Una oscuridad en la que el solo hecho de vivir era referido como la más dadivosa de las insanias terrenales... Una oscuridad donde Ellos sojuzgaban lo humano con sus enturbiadas miradas de inviolable yugo sempiterno.

Hay quien todavía se pregunta cómo es el sonido que el vacío deja tras de sí... Yo siempre respondo (o al menos respondía, cuando aún todo continuaba estable) que todos lo oímos alguna vez, en nuestras pesadillas. No es el palpitante tronido que convierte al miedo en algo más que una sensación... No, nunca lo ha sido y no creo que lo sea jamás. Es algo mucho peor... es como un estampido que, regulado, sesga lo más profundo de nuestras entrañas para después recomponerlas y volverlas a sesgar...

A veces pienso que el Infierno ha de ser algo similar, aunque si esto es así, no tengo más remedio que suponer que ahora estoy en él. Hace varios días que no guardo mi higiene y el hedor que de mi carne se despoja, amortigua en ocasiones la blasfema partitura, haciéndome perder el sentido por unos minutos. Pero, cuando lo recobro, el sonido celebra mi vuelta a la conciencia con su terrible e infernal presencia. No puedo más... De hecho, pienso que de ser posible en este mundo en el que me hallo confinado, me cercenaré la garganta con mis propias garras en un momento de debilidad... Justo en el momento en que Ellos dejaran por fin de vigilarme. Aunque eso no ocurrirá nunca...

¡Qué solazador es vivir de ilusiones hasta que éstas se disuelven en el pragmatismo de unos pocos! Puede decirse que mi actitud, a veces, resulte producto de una cierta enajenación. Pero por egoísta que pueda parecer, mi cultura jamás ha tenido las piernas cortas... Sí, en ocasiones las apariencias engañan...

Retiré paulatinamente las manos de mi rostro, en intención de enfrentarme a las contingencias que habrían podido surgir en los últimos instantes y entonces los vi... Se alzaban sobre mí, como muros de fortalezas inexpugnables, ataviados por un blanco atuendo que, sin duda, era antitético a su naturaleza. Y en ese momento lo supe... Lo supe con más certeza que nunca. Tenía que acabar con mi propia vida, para que el sonido al fin cesase, para dejar de permanecer sometido a su preponderante presencia. Me llevé las manos a la garganta, arrancando, por medio de mis uñas (sin cortar hacía, lo que me parecían, eones) tiras de carne, buscando en mí el palpitante órgano del alma. Ellos intentaron detenerme, pero ya era demasiado tarde. Hundí las garras en mi cuello y, con un golpe seco, sentencí mi

destino. Me ahogaba... Pero la agonía se me antojó meliflua, pues con ella se desprendía todo el terror condensado, tras una vida de abatimiento.

El psiquiatra que precedía a los dos corpulentos miembros de seguridad que habían intentado detener el suicidio, le dirigió una mirada distante al cadáver, cuyo pecho se hallaba ahora cubierto de sangre.

—Esquizofrenia paranoide —dijo, lacónico. Los dos maromos se incorporaron. Uno de ellos dirigió una mirada hacia su reloj analógico y se marchó de la estancia sin mediar palabra.

—Deberíamos haber pensado en la camisa de fuerza —dijo el que continuaba todavía junto al doctor.

—Es absurdo... Absurdo —respondió, con la vista perdida en la pared acolchada. —Ni siquiera parecía agresivo cuando lo trajimos desde su casa.

—Las quejas de los vecinos eran justificadas, según parece —el acompañante se llevó una mano a su mentón y comenzó a acariciárselo lentamente, pensativo.

—Estos brotes de locura comienzan a preocuparme. Serían corrientes, a no ser por las coincidencias... -dudó un instante, y después dirigió sus ojos hacia el de seguridad-. Creo que llamaré a alguien para que retire el cuerpo.

El médico giró sobre sus talones y, con su marcha, cerró la puerta tras de sí. Era extraño... Era verdaderamente extraño. Pero todavía lo fue más cuando en el loquero comenzó a escuchar ese sonido agudo, penetrante... ¡Oh, Dios! Era absolutamente insoportable.

FIN

José María Rodríguez

© 2000. Todos los derechos reservados.
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor



Hablan los Tommyknockers



En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo

NUEVO LECTOR

Andrés Felipe Tabares (Colombia) / E-Mail: torso@pereira.multi.net.co

«Soy un gran admirador de Stephen King y ya llevo leída una buena parte de sus obras. Quería que publicaran mi e-mail para quien quiera escribirme lo haga, especialmente desde Colombia, donde me imagino ha de haber muchos adeptos a este gran escritor».

Respuesta

Gracias por tu mensaje, Andrés. Y esperemos que te escriban muchos amigos, no sólo desde Colombia, sino de todas partes del mundo.

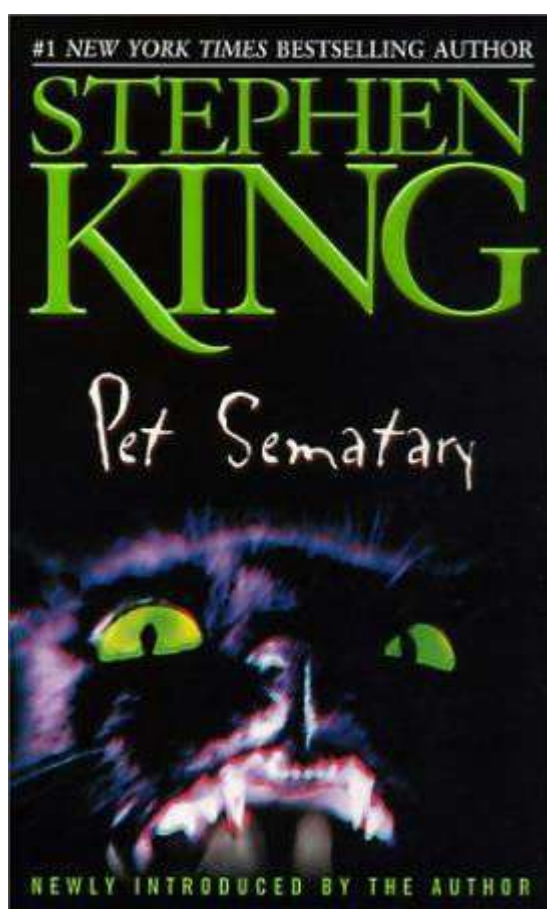
Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com.
De ser posible, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.
Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección,
para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



Nueva portada de *Pet Sematary*



La editorial norteamericana Pocket Books está relanzando al mercado las primeras novelas de Stephen King. Las mismas se presentan en edición de bolsillo, con una nueva introducción escrita por el autor. Hasta el momento han aparecido *Carrie*, *'Salem's Lot* y *Pet Sematary*. Otro aspecto que se destaca de estas ediciones es el diseño de portada, con una estética más acorde a estos tiempos. Hoy podemos apreciar esta nueva presentación de *Pet Sematary* (*Cementerio de animales*).



Autor más vendido del *New York Times*
STEPHEN KING
PET SEMATARY
Nueva introducción por el autor



Créditos



INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, su vida, libros, cuentos, artículos, historias y películas. Distribución gratuita. Año 4 - Número 37 - Enero de 2001 - 40 páginas.

Editor: RAR (Ricardo).

Diseño de logos: Luis Braun Moll.

Colaboradores: Metalian, Gabriel Vaianella, Richard Dees.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a insomni@mail.com.

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Colaboraron en este número:

- * José María Rodríguez, con el relato de ficción.
- * Alex Araven, con el review de *Nightmares in the Sky*.
- * Sabrina, con referencias.
- * Fernando Feliú, con la guía de películas.

Gracias a:

- * Todos en www.ociojoven.com.
- * Kevin Quigley, Brian Freeman y Lilja por la información brindada.
- * Todos en las lista de correo KingHispano.
- * Todos los que suscribieron a nuestra lista de correo electrónico.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

